

Guillermo Idiart/La Nación (GDA)

**J**avier Milei sintió el primer impacto de lo que hoy significa Mar-a-Lago para el poder político estadounidense apenas pisó el lujoso club privado de Donald Trump, en Palm Beach. "Qué bueno tenerlo acá, señor presidente", lo saludó JD Vance, el vicepresidente electo de Estados Unidos, al recibir a la comitiva argentina.

Tras bajar del auto que llegó en una estricta cápsula de seguridad-, en los primeros pasos por los pasillos del exclusivo club se decantaron encuentros con parte de la administración que gobernará Estados Unidos desde el 20 de enero próximo. "Qué bueno verlos", les dijo el congresista Mike Waltz, que servirá como asesor nacional de Seguridad. Luego, en otro rincón del laberíntico Mar-a-Lago, el mandatario argentino acompañado por su hermana y secretaria general de la Presidencia, Karina Milei, y el canciller argentino Gerardo Werthein- se topó con Susie Wiles, la veterana estratega de Florida elegida por Trump para jefa de gabinete. También hubo cálidos saludos.

Pero el plato fuerte llegaría a continuación, mucho antes de los discursos de ambos líderes ante los 700 invitados del evento. Al entrar en un salón, casi sobre la puerta, apareció Trump, el anfitrión de la noche de gala organizada en su mansión por el think tank conservador America First Policy Institute. "Se saludaron como dos amigos", comentó una persona que presenció el momento.

### Milei en el centro del poder

Entre muestras de afecto y los primeros intercambios de palabras, se propuso hacer la primera foto de la velada, con Trump, Milei, Karina Milei y el canciller Werthein. Solo un instante después fue que hizo su aparición el multimillonario Elon Musk, el dueño de X, SpaceX y Tesla que tiene un rol central en la gestación del nuevo gobierno y la transición. Le cedieron un espacio para que quedara en la imagen con una de sus hijas en brazos-junto a Milei. Ambos ya habían tenido otros encuentros. Trump y Musk eligieron usar moño; el Presidente y su canciller, corbata.

Después empezó un diálogo "muy bueno", parte en inglés y en otras con ayuda de un traductor. Durante más de 10 minutos, Milei le contó a Trump cómo está llevando adelante la disminución de gastos del Estado, el equilibrio fiscal y la desregulación de la economía argentina. Musk, que estará al frente del Departamento de Eficiencia Gubernamental, también escuchaba. En un momento se sumó el empresario y ex precandidato republicano Vivek Ramaswamy, quien compartirá tareas con el magnate sudafricano.

Trump y Milei hablaron de cómo promover las ideas de la libertad. El líder republicano llegó a decirle a Milei que sabía lo que él hace en el mundo, aunque no se



### El argentino en el centro del poder

# Los detalles del encuentro entre Milei y Trump

El Presidente trasandino habló con el mandatario electo de Estados Unidos y con varios funcionarios designados para el próximo gobierno; El canciller vecino dijo que la relación entre ambos "promete abrir enormes oportunidades para Argentina"

mencionaron dos de los conflictos centrales de la geopolítica actual: las guerras en Ucrania y Medio Oriente. El tono de la charla fue en un clima de "euforia" por la aplastante victoria electoral sobre el Partido Demócrata. "Tienen una relación personal muy sólida", destacaron.

Trump destacó en la conversación que el hecho de haber ganado el Colegio Electoral, el voto popular, los estados pendulares y el haberse quedado con el Senado y la Cámara de Representantes "muestra que la sociedad estadounidense está lista para un cambio".

"Nos vemos después", cerró la charla

Trump. Para Milei llegó luego un momento de recibir saludos y aplausos a cada paso que daba en otro de los salones de Mar-a-Lago. Fue el único presidente en ejercicio invitado. "Casi todo el establishment conservador y las personas que tendrán el poder de decisión en Estados Unidos estaban allí", señalaron en su entorno, que también destacaron la presencia de empresarios del mundo tecnológico.

### Elogios de Trump

El siguiente paso fue en ballroom de la mansión, que también tuvo otras dos terrazas colmadas de invitados. Milei y su

comitiva fueron ubicados en una mesa contigua a la de Trump (siempre acompañado por Musk, su sombra en Mar-a-Lago). También se sentaron a la mesa del Presidente otros tres destacados invitados, cuyos nombres quedaron en reserva. ¿El menú? Lomo con guarnición de papas y ensalada de corazones de lechuga, o una opción vegetariana, acompañado por vino y bebidas sin alcohol. El postre fue torta de chocolate.

Milei abrió su presentación hablando en inglés, casi entre lágrimas. "Hola a todos. Estoy muy agradecido de estar acá y me siento bendecido", comenzó, y rápidamente cambió de idioma al español. "Hoy el mundo es mucho mejor porque soplan vientos de libertad que son muchísimo más fuertes", dijo el Presidente, mientras miraba a Trump como destinatario del elogio. Recibió muchos aplausos, por momentos de pie.

En su discurso de Trump, los elogios a Milei no se hicieron esperar. "Javier, te quiero felicitar por el trabajo que has hecho, de hacer la Argentina grande de nuevo. Es increíble cómo la estás arreglando y es un honor que estés aquí", dijo. El festejo en la mesa argentina fue inmediato, con aplausos de pie y con Milei elevando el puño derecho.

Milei fue a saludar al magnate para la despedida, pero una nueva charla informal se extendió por al menos diez minutos. También hubo momento para una foto entre Karina Milei y Trump.

El objetivo estaba cumplido. El entusiasmo en la delegación argentina por la noche en Mar-a-Lago fue inocultable: "Fue algo fuera de este mundo".